

CARTA DEL DIRECTOR



A primera vista, la realidad del Intervencionismo latinoamericano adolece de los mismos defectos y males que los del primer mundo. No obstante, sería importante matizar algunas diferencias substanciales que pueden cambiar el rumbo futuro de este quehacer en estos países. Ellos ya conocen las recetas del éxito y como terminó la historia en el mundo occidental. El doctor Mauricio Lozano en su editorial revisa magníficamente en el análisis FODA cuáles son las fortalezas y las debilidades del Intervencionismo latinoamericano. La solución aparece como demasiado sencilla: *no cometer los mismos errores que se cometieron en Europa y en EEUU*. Las claves del Intervencionismo son esenciales para el éxito de la especialidad, la realice quién la realice (radiólogo-cirujano-internista): Formación adecuada y manejo integral del paciente. Estos cambios en países con estructuras rígidas podrían ser difíciles, pero creo que en el nuevo continente la posibilidad de cambio está más a mano que en el viejo mundo.

En Hispanoamérica ya conocemos grupos que, con buena formación, trabajan de una forma integral en el Intervencionismo, Argentina, Brasil, Venezuela y un etcétera no muy largo por desgracia. Estas realidades alientan y dan pie para pensar con esperanza en el futuro. De cualquier forma, aunque con dificultades nada es imposible. Dice un antiguo proverbio japonés *“No digas: es imposible. Dí: no lo he hecho todavía”*. La Sociedad Iberoamericana de Intervencionismo (SIDI) está trabajando en este sentido: formar y alentar a grupos de intervencionistas que manejen globalmente al paciente. A diferencia de lo que mantiene el Dr. Lozano creo, no obstante que las soluciones deben venir, no de Europa, no de Norteamérica, sino de la propia Latinoamérica. Lo que nosotros no seamos capaces de hacer por nosotros mismos nadie lo hará.

No, no se me olvida, un peligro potencial pero en ciernes es el de la “fuga de cerebros”. Tenemos un antecedente demasiado próximo de numerosos intervencionistas que cruzaron la frontera del Norte. Una vez allí alcanzaron un merecido prestigio en el rutilante mundo del Intervencionismo. Unos lo hicieron con objetivos formativos, otros como necesidad de respirar otra atmosfera científica, incluso algunos por aventura. De cualquier forma, también fueron demasiados los que nunca jamás volvieron a sus países de origen. Seguro, desde el otro lado de la frontera, el ofrecimiento de ayuda por parte de los emigrantes es sincero. *“Para lo que me necesitéis”*. Sí, amigo, Hispanoamérica, probablemente necesita tu presencia, tu capacidad de trabajo, tus conocimientos, tu empuje... Te necesita a ti.

A handwritten signature in black ink, which reads "Miguel Ángel de Gregorio Ariza". The signature is written in a cursive, flowing style.

Miguel Ángel de Gregorio Ariza

Director de *Intervencionismo*